



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cene.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 23 de Agosto de 1915.

NUM. 2.520

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

### Corrida de novillos nocturna verificada el Jueves 19 de Agosto de 1915.

Seis toros de D. Victorino D'Avellar Froes, de Alfeizirao (Portugal), para Florentino Ballesteros y José Zarco, dos de los novilleros que más gustan en la actualidad.

Presidió D. Vicente Peyronceli.

Primero.—Jabonero claro y corto de cuerna.

Ballesteros le dió las buenas noches con cinco verónicas buenas, la tercera superior, terminando con un recorte.

El bicho tomó dos refilonazos y luego cinco varas de los varilargueros de tanda, Carrero y Cartagena, que se llevaron tres porrazos, estando oportunísimos los espadas en los quites, especialmente Zarco, que estuvo valiente de veras en el primero.

Alcañiz se pasó tres veces por quedarle el toro, y en la cuarta entrada clavó un par desigual a la media vuelta.

Martitos, cuadrando en la cabeza, colocó uno bueno, y terminó Alcañiz con medio a la media vuelta después de pasarse otras dos veces.

Ballesteros, de plomo y oro, empezó pasando bien de muleta, adornándose y rematando bien los primeros pases; pero sufrió una arrancada que le descompuso bastante, y luego siguió trasteando con movimiento, haciendo cosas raras el bicho en algunas ocasiones al seguir la muleta. El diestro dió un gran pase de pecho y entró a matar, dando un pinchazo hondo, otro después y acabó con una estocada en las agujas.

Ovación.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—Jabonero sucio, corto y abierto de cuerna, y más pequeño que el anterior.

Zarco dió dos capotazos, correteando el bicho después y saltó al callejón por el 2 tras de tomar una vara con caída y dos refilonazos, y volvió a la arena, tomando a remolque un puyazo de Cantares, que cayó.

Murió un caballo

Hablando con verdad, este toro debió ser fogueado, porque era de los mansos perdidos que no admiten duda.

Alvaradito y Ahijao colocaron tres pares, no

cesando el animal de dar vueltas durante el tercio, teniendo Alvarado que clavar el último par mientras el manso pasaba al hilo de la barrera.

Zarco, de corinto y oro, recorrió todo el ruedo en busca del bicho, no consiguiendo sujetarle aunque lo intentó a brazo partido, y una vez que vió imposible el que parara, entró y largó una baja, no haciendo efecto por quedar el estoque envainado. Al momento repitió la entrada, dando un pinchazo, apretando, y descabelló con la puntilla al tercer intento.

Tiempo, ocho minutos.

Pitos al toro al ser arrastrado.

Tercero.—Berrendo en negro, botinero, apretado de cuerna y chico también, como su antecesor.

Florentino le dió seis verónicas con movimiento.

El primer tercio corrió a cargo de Cartagena y Carrero, que pusieron cuatro varas por dos caídas y un caballo muerto, mostrándose el toro voluntario.

Los espadas, bien en quites.

Molina y Martitos prendieron tres pares regulares.

Ballesteros no nos convenció en esta su segunda faena, porque aunque hubo algunos pases buenos, que remató, tal como uno de pecho y varios por alto, los demás fueron ejecutados con movimiento y toreando por la cara.

Aprovechando la primera igualada entró é hizo tumbarse al bicho de una estocada caída.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—Berrendo en jabonero y veleta.

De salida admitió el consabido refilonazo, entrando luego a Almela, que cayó de pie.

Cuatro puyazos más aguantó el berrendo del referido piquero y Cantares, dándolos dos caídas y matando dos jacos.

Angelillo de Valencia puso un buen par, siguiéndole Alvaradito, que dejó medio y salió comprometido del encuentro, cerrando el tercio Angelillo con otro bueno. (Palmas.)

Zarco pasó de muleta sin lucirse tampoco, siendo el toro de los de malas ideas, porque se arrancaba de vez en cuando sobre seguro, y en una de las arrancadas fué encerrando al espada en tablas, viéndose comprometido.

Frente al 8 se tiró a matar, dando un pinchazo en hueso. Unos pasacillos más colada y entró de nuevo para pinchar otra vez, sin hacer el toro por él, como en el otro pinchazo que volvió a atizar Zarco. En tablas del 2 entró por cuarta vez, resultándole una pinchadura y saliendo derribado.

Media perpendicular y caída alargando el brazo; otro pinchazo y primer aviso, terminando con otra media en lo alto, saliendo desarmado el espada.

Tiempo, doce minutos.

Quinto.—Negro, bragado, corto y delantero de cuerna.

Empezó haciendo extraños ante los capotes, tomó una vara saliéndose suelto, y como era otro manso perdido, el público protestó y el presidente sacó la luz verde, retirándose el toro.

Quinto bis.—Negro, corto de cuerna, y con divisa encarnada, verde y negra, de D. Felipe Salas.

Ballesteros dió seis verónicas muy artísticas, terminando con un recorte.

Entre Marín y Cartagena pusieron cinco varas, llevándose tres golpes.

Los matadores muy bien en los quites, rematando Ballesteros uno de rodillas, y estando valientes de veras los dos en el último en una caída al descubierto.

Molina clavó un par bueno. (Palmas.)

Alcañiz colocó un pasado, terminando el hijo del célebre banderillero con otro muy bueno.

Más palmas.

Ballesteros se encontró ahora con un toro para lucirse con la muleta, consiguiéndolo en parte solamente, pues algunos pases gustaron, uno de pecho superior; entre ellos, varios altos; pero no los remató, y sin estar el toro bien igualado entró y propinó un pinchazo, saltando el estoque a gran altura y faltando poco para que le hiriera a él.

Luego entró mejor y dió media un poco tendida, y al poco rato otra media que hizo doblar.

Tiempo, ocho minutos.

Sexto.—Negro, listón, bragado y corto de cuerna.

Zarco dió en dos tiempos cuatro capotazos y un recorte.



De tanda, Almela y Sevillanito.  
Este, que es piquero de los que despuntan, agarró un buen puyazo á cambio de una costalada.

Almela practicó dos sangrías, cayéndose en las dos ocasiones, y Cantares puso otras dos varas.

Murieron cuatro caballos.

El sobresaliente Rebonzanito preparó bien al toro, colocando Ahijao un par, del que se cayó un palo.

Platero colgó uno desigual, cerrando el tercio Ahijao con otro.

Zarco llegó paso á paso ante la cara del toro; pero cuando le entró no aguantó lo suficiente, y el pase, algo esperado, no le resultó, sufriendo luego un desarme al seguir pasando, y turnando Angelillo con unos capotazos.

Tardó en entrar; pero cuando lo hizo fué seguro, dando una estocada hasta la mano que puso fin á la corrida.

Tiempo, cinco minutos.

Eran las doce y treinta y cinco.

### RESUMEN

Los toros, cuatro mansos, el sexto cumplió, y el quinto, de D. Felipe Salas, el mejor.

De los picadores, Cantares y Sevillanito.

De los banderilleros, Molina, Angelillo y Martitos.

Bregando, Ahijao y Angelillo.

La entrada, buena.

### Corrida de novillos nocturna verificada el Sábado 21 de Agosto de 1915.

Lidiáronse en esta fiesta ocho toros de don Victoriano Cortés, de Guadalix de la Sierra, actuando de matadores Manolete II, Antonio Abao, Hipólito Carrasco (Cuatro dedos) y Manuel Gracia, de Zaragoza, nuevo en esta plaza. Presidente.—D. Fulgencio de Miguel.

Primero.—Castaño, albardado y bien puesto.

Tomó dos refilonazos y saltó al par de un peón por el 10, rompiendo la barrera, que está completamente apollada según se vé.

Cinco lances algo movidos de Manolete, cuatro varas de Moyano, la última buena, y tres de Carrero, y una sola caída, llenaron el primer tercio de lidia.

Pareado el toro regularmente por Morato, y bien en el último par por Segurita de Valencia, pasa el bicho á la jurisdicción de Manolete II, que empezó, ¿cómo no había de empezar así? con el ya clásico pasecillo rodilla en tierra. Luego, lo de siempre en tan ridículos viajes de ida y vuelta, algunos pases vulgarotes, y media estocada contraria.

Atizó luego un pinchazo entrando bien, y añadió una estocada corta y buena, metiéndose mejor, seguida de un pinchazo en hueso y de otro hondo.

Y como esta era la quinta vez que entraba el diestro, y el quinto es no matar, y había cumplido con el mandamiento, entró de nuevo frente al 9, y escurriendo la tripita y alargando el brazo soltó otra estocada ladeada, y el toro dobló.

Tiempo, nueve minutos.

Segundo.—De la pinta del anterior, grande y desarrollado de cuerna.

Abao lanceó de capa sin distinguirse, y el toro intentó saltar por el 7.

Todo lo que tenía el toro de grande lo tenía de manso, así es que con solo una vara que tomó por pura sorpresa, fué condenado á fuego, encargándose de cumplir tan penosa misión Alvaradito chico y Cabrerito.

El primero nos animó con una media docena de salidas en falso, hasta que consiguió poner un par desigual.

El segundo tiró las banderillas sin clavarlas, y se sorbió la barrera del 6, repitiendo con un par desigual y caído, y acabó Alvaradito chico con otro par de lluvia de fuego.

Abao, de verde con oro, empezó con pases completos, terminando por una colada la primera serie, y luego siguió muleteando y entró cuando se lo avisó el público, frente al 8, y pinchó, despidiendo el toro el estoque á gran altura y siendo desarmado el matador, que largó una estocada casi hasta la mano.

El bicho dobló, se levantó, dió penosamente una vuelta á la plaza, mientras llegaba el primer aviso; se acostó nuevamente, volvió á enderezarse tras de grandes esfuerzos, y puesto en pie, el puntillero le despenó sin que nadie se metiera con él.

Tiempo, diez minutos.

Dos toros y una hora justa de lidia.

Tercero.—Castaño, más pequeño que el anterior, y corto de armas.

Formalito puso una vara y cuatro Crespito,

que al final se llevó un porrazo que valió por todos.

Barqueño y Alvaradito parearon, distinguiéndose el último en un par bueno.

Cuatro dedos, que iba de azul con oro, sufrió un desarme al dar un pase de pecho después de siete con la derecha, logrando á veces sujetar al bicho, que huía que se las pelaba.

Entrando desde lejos y volviendo la cara todo lo que pudo, atizó un pinchazo y luego otro sin soltar, y después media estocada contraria, dejando la muleta y recibiendo un palo en la cara; y más tarde, ¡y tan tarde!, intentó descabellar, equivocándose dos veces.

Primer aviso.

Otro intento, uno más y tocó un poco, y acabó con el bicho el cachetero á los doce minutos de brega.

¡Valiente corridita!

Cuarto.—Castaño, albardado y abierto de cuerna, y... un manso más que, huyendo hasta de su sombra, se coló al pasillo por el 10.

El debutante toreó encorvado y con movimiento.

Después de una vara de Crespito y otra buena de Relámpago, el toro intentó saltar otra vez por el 2.

Otros dos puyazos de este último, que dejó su pedazo de estaca en el cuerpo del bicho, y á otra cosa.

Murió un caballo.

Ovación al picador Relámpago.

Miajicas puso un par bueno y medio Rivera, repitiendo el primero con un palitroque y el mejicano con otro par caído.

Gracia, de verde con oro, soportó una colada al iniciar el pase de tanteo; muleteó poco más, y quedándose el toro y marchándose él, soltó un pinchazo, doblando acto seguido el bicho, que sufría los efectos de la astilla que llevaba clavada y oculta; pero se levantó esta vez, y otra más, y al fin se entregó.

Tiempo, ocho minutos.

Quinto.—Con igual pelo que los anteriores, y abierto de armas.

Lo primero que hizo fué intentar saltar por el 3, cayéndose; pero en seguida logró colarse al pasillo por el 4, y después lo intentó de nuevo por la puerta de Madrid.

Y el presidente lo envió al corral para que saltara allí cuanto quisiera.

¡Pero qué saldos de toros, qué toreros y qué paciencia la del público!

Quinto bis.—De Medina Garvey, barriendo en negro y extremadamente abierto de cuerna.

Cuando salió eran las doce y veinte.

Después de unos capotazos de Manolete, tomó una vara de Moyano, le tiró, y puso al caballo en pie á fuerza de cornadas.

Carrero picó, cayendo también.

Crespito puso dos varas más, y Carrero cerró la suerte, muriendo dos caballos.

El toro fué voluntario y con poder.

Morato entró para clavar un solo palitroque, y Quico le imitó en absoluto.

Morato clavó un par delantero, otro Quico, y terminó el primero con otro par.

Y no hubo más pares.

Manolete dió cinco pases con la derecha, dos altos, dos cambiados y uno de pecho, y situándose á distancia entró para soltar un pinchazo hondo.

Sacudió luego una estocada corta y perpendicular, y después un pinchazo, desarmándole siempre el toro por citarle desde muy lejos.

Atizó Manolete un pinchazo más y media estocada tendenciosa, y esto era el cuento de nunca acabar, aburriéndonos soberanamente.

Dos intentos y media estocada algo delante-  
ra que derribó á la res.

¡Ah!...

Tiempo, diez minutos.

Sexto.—Castaño, bragado y corto de cuerna.

Atropellando y saliéndose suelto sin que ningún picador estuviera en suerte, se revolvió contra los caballos sin salir al de los tercios del 4, ni mas ni menos que si se tratara de un toro de bandera.

Total: cuatro varas, tres caídas y tres caballos muertos.

Cabrerito puso un par al vuelo y repitió con medio muy caído.

Alvaradito chico puso un par desigual á toro parado, y Cabrerito dejó un par desigual.

Abao brindó al 4, y realizó una faena muy apañadita por prestarse el toro, que pasaba muy bien bajo la franela.

Ocho pases con la mano de herir y cinco cambiados, bastaron para que el matador entrara frente al 8 y sacudiera una estocada corta á un tiempo.

Entró nuevamente para media estocada tendida y caída.

Otro pase, con colada, y tontorontón, y un pinchazo hondo y delantero, con desarme.

La una y diez, y estábamos á estas alturas. El matador atizó otro pinchazo sin soltar, barrenando.

Primer aviso.

Otro pinchazo delantero, saliendo perseguido y casi arrollado.

Media estocada más, barrenando.

Segundo aviso.

El toro se echó, y el puntillero profundizó aviesamente el estoque, levantándose el animal dos veces.

Pitos.

Tiempo, dieciseis minutos.

Séptimo.—Lo mismito que los anteriores, pero berreando furioso por haberle despertado tan pronto.

El público, completamente aburrido, lo aplaudió todo en chunga.

Jamás hemos visto corrida más destartada, larga y lastimosa.

Cuatro dedos capoteó valiente, pero no pudo conseguir que el buey admitiera una vara, asomando en el palco presidencial la bombilla roja.

Manzanito y Alvaradito parearon como pudieron, estrenándose banderillas con luces de bengala que hacían un precioso efecto.

Cuatro dedos estuvo demasiado valiente para lo que el morlaco merecía, aguantando más gañafadas que pelos tenía en la cabeza, mientras el público pitaba sin cesar. Entrando de prisa, sacudió un pinchazo; repitió con otro sin soltar; añadió otros dos, cayéndose al salir del último y perdiendo la muleta, y terminó con una estocada tendenciosa.

Tiempo, ocho minutos.

Octavo y último y ¡gracias á Dios!—Castaño y salpicado en los cuartos traseros y corto de velas.

Relámpago y Crespito picaron cuatro veces, sufriendo tres caídas y muriendo un caballo.

Rivera y Miajicas pusieron tres pares, y Gracia, consintiendo y apretándose mucho con el toro, dió uno con la derecha, uno alto, seis cambiados, uno de pecho y un molinete, y soltó un pinchazo, saliendo tropicado, tras de lo cual el toro se coló al callejón por el 2.

Continuaron los pases valientes, y hubo una estocada final.

Y... eran las dos.

### Corrida de novillos verificada ayer Domingo 22 de Agosto de 1915.

Seis toros de D. Gregorio Campos, de Sevilla, para Ballesteros, Fortuna y Zarco.

No caben preámbulos en estas revistas, que se suceden sin interrupción, y así fuerza es someterse á las exigencias de la situación.

La tarde fué buena, y la entrada amenazaba con un lleno al salir las cuadrillas. Presidió D. Fulgencio de Miguel.

Primero.—Granizo, núm. 58, negro zaino, listón y mogón del izquierdo.

Ballesteros dió en dos tiempos hasta seis verónicas, parando de modo que en juna se vió materialmente cogido.

Palmas.

Sevillanito se defendió bien con la puya, pero el bicho recargó y el jinete rodó por fin.

Cartagena puso otra vara y soportó un volquetazo, corriendo la misma suerte Alcaráz y volviendo Cartagena á picar sin desmontarse.

A cargo de Sevillanito y el anterior corrieron otros dos picotazos, y se varió el tercio.

Murió un caballo.

El toro, voluntario.

Alcañiz salió en falso y dejó medio par, y Martitos puso un par desigual, terminando el primero con otro lo mismo.

Ballesteros, de lila y oro, empezó su faena con un buen pase natural, y siguió toreando con la mano de los valientes, teniendo los pies de plomo y los brazos de pluma, y dejando llegar el hocico á los mismísimos caireles. La faena fué, en general, hábil é inteligente, pero la chafamos al final, que fué un bajonazo con todas las de la ley, y por lo cual hubo pitos sin ensañamiento.

Tiempo, cinco minutos.

Segundo.—Flamenco, núm. 8, negro zaino y apretado de cuerna.

Al aparecer, y por primera providencia, Pepín y su compadre rajaron completamente al bicho á todo lo largo de los lomos, presentando la rajadura horrible aspecto.

¿Ustedes creerán que fueron siquiera amonestados? ¡Pues nada de eso! Nos contentamos con silbar un poco y san se acabó.

El toro se quedó medio inútil, y el presidente ordenó el cambio de suerte.

Picadores á la moderna, ya sabéis el secreto



Rajáis sin exposición ni despegaros de la barrera, y á ganar dinero; ¡milagro que el presidente no ordenó que la res fuera fogueada!

Casares puso un par taído, cerca del rajón, y Compare dejó otro igual, acabando Casares con uno algo abierto.

Fortuna, de corinto y oro, lo mismo que su compañero Zarco, dió al inofensivo toro tres pases naturales, siete cambiados, cinco de pecho y dos rodilla en tierra, y entrando recto como no podía menos de suceder, dió un pinchazo en lo duro, y después otro hondo bien señalado, acabando con una estocada hasta el pomo, metiéndose á ley, pero sobrando los desplantas, puesto que la hazaña no era para escribirse en mármoles y bronce.

Créalo usted; el toro llegó casi muerto á sus manos. Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Tercero. *Rosquetero*, núm. 81, negro zaino, y apretado de cuerna.

Se encontró al salir con los correspondientes refilonazos.

Zarco intentó pararle los pies, pero el toro lo dejó para otra ocasión, aceptándole luego tres invitaciones más, aunque sólo por condescender.

Y continuó la noble tradición de los mansos, rechazando el bicho todo encuentro con los picadores, por lo que tuvimos el gusto de ver flotar sobre el palco del presidente el pañuelo de los castigos.

En el segundo tercio sobresalió un par aceptable de Morato y otro reunido de Alvaradito, amén de algunas luces de bengala que hacén muy buen efecto. Más no diría Don Procopio.

#### Cogida de Zarco.

Zarco toreó algo encorvadillo y con pases por bajo, siendo sobria su faena, y al entrar y dejar un pinchazo fué cogido y volteado, metiéndole el toro otra vez la cabeza en el suelo.

Zarco quedó agatas y alguien, en vez de llevarse al toro como era lógico suponer, volvió á echársele encima, no recibiendo por milagro una gran cornada.

El diestro fué llevado á la enfermería en brazos de los monos, y Ballesteros se hizo con los trastos, observando mucho al animal, y con razón, pues apenas entró á herir y contribuyendo él al accidente por dejar inútil la mano izquierda, fué también cogido y volteado sin consecuencias. La estocada fué hasta la mano, y el toro dobló.

Zarco había invertido en su faena tres minutos, y Ballesteros otros tres.

Muchas palmas.

Cuarto. — *Frutero*, núm. 66, negro zaino y abierto de cuerna y tuerto del izquierdo.

Soportó, como los anteriores, los refilonazos de ordenanza.

Ballesteros dió algunas verónicas, no tan buenas como las anteriores ni con el estilo que acostumbra.

Entre Sevillanito, que puso tres varas, buena la última, y Alcaráz, que atizó dos picotazos, se llevó á cabo la suerte de varas, quedando despenado un jamelgo.

Vaquero puso un par bueno y otro abierto cortándole el toro el terreno con suma habilidad, y Martitos cumplió con uno desigual.

Ballesteros sufrió una colada al dar el primer pase, porque el toro, educado por su mismo defecto, sabía hasta latín y era maestro en su esgrima especial.

Sin embargo, el matador, poco á poco, fué haciéndose con él y consiguió reducirle en términos de que pudo conseguir que le dejara meter holgadamente el brazo, para pinchar tocando en lo duro.

Contra tablas del 7 y sin llegar ni poner de su parte el menor deseo de conseguir la estocada, atizó un pinchazo hondo saltando el estoque al callejón, y aseguró á la res con un bajonazo.

Tiempo, seis minutos.

Quinto. — *Gazapito*, núm. 84, negro, bragado y muy exagerado de cuerna.

#### Cogida de Fortuna.

Fortuna quiso demostrar su valor ante tales velas, y saliéndose hacia los medios le dió un cambio de rodillas, repitiendo temerariamente y siendo cogido en firme y rabiosamente volteado.

Quedó el infeliz tendido en el suelo y envuelto en el capote, retirándole presurosamente las asistencias á la enfermería.

La cogida produjo gran emoción en el público, por el partido que tiene el joven bilbaino y lo aparatoso de la cogida.

Entre Lobato y Cartagena pusieron siete puyazos, correspondiéndole uno solo al primero.

Murió un caballo.

Ballesteros, que había quedado como único matador, estuvo bien en los quites, sosegado y sabiendo lo que hacía y sin llevar á cabo locuras inútiles.

Casares y Vaquerito cumplieron medianamente con su misión, y Ballesteros empezó á pasar cuando llegaba á nosotros la noticia de que Fortuna tiene una cornada grave en el vientre, y Zarco un puntazo en un muslo.

El matador toreó por la cara sin rematar un solo pase, teniendo que cambiar de muleta por haberle desfilachado la que llevaba los agudísimos pitones de la res.

Y como para todo hay remedio, Ballesteros remedió lo de la gran cuerna con el tercer gran bajonazo que hizo morder la tierra al cornúpeto.

Tiempo, cuatro minutos.

Sexto. — *Tiradito*, núm. 15, negro, bragado y también abierto.

Salió corneando con fiereza la puerta de los chiqueros.

Ballesteros dió siete verónicas entre buenas y regulares, toreando el maño en el quite á medio capote.

El bicho aceptó con voluntad cuatro sangrías, siendo buena una vara de Sevillanito.

Murieron dos caballos.

Alvaradito salió en falso y puso un buen par, siendo aplaudido.

Morato cumplió con otro desigual, y repitieron ambos con otros dos lo mismo.

Ballesteros toreó como siempre, cerca, y teniendo que luchar con el viento y con el toro que estaba avisado, saltando una gran estocada á fuerza de habilidad, que mató al toro.

Tiempo, cinco minutos.

Eran las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde.

#### PARTES FACULTATIVOS

«Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el diestro José Zarco, apreciándosele una herida en el muslo derecho, dejando al descubierto la femoral. — *Doctor Villa.*»

«Durante la lidia del quinto toro ha ingresado en esta enfermería el diestro Diego Mazquiarán (Fortuna), con una herida penetrante en el vientre, sin lesión en las vísceras, por lo que tuvieron que cloroformizarle durante un minuto; los destrozos en los tejidos son grandes. Pronóstico grave. — *Doctor Villa.*»

#### APRECIACION

Los toros de Campos lidiados ayer fueron desiguales en lo que se refiere al resultado, pues hubo de todo, voluntarios, inciertos al final, y uno que obtuvo el fuego por su cobardía.

Ballesteros, que llevó por los accidentes ocurridos á sus compañeros, el peso de la corrida, estuvo muy bien toreando, activo en los quites, situando á los toros donde convenía, sobrio, serio y sin recurrir á las morisquetas y cosas de mal gusto que tanto harán ganar á la fiesta el día en que se destierren por completo.

A su primero le muleteó sin parar y desconfiado, á pesar de no presentar dificultades, despachándole con una baja.

En el cuarto, que llegó incierto á la suerte suprema, tampoco estuvo bien con el estoque; en el quinto empleó también un bajonazo, y en el último se desquitó, pues aunque toreó algo por la cara, como en su anterior, lo despachó con una estocada buena hasta la mano.

Fortuna empleó en el único que envió al desolladero una faena de las suyas, vistosa y socorrida por el efecto de los odiosos pases rodilla en tierra y los no menos detestables cambiados por bajo modernísimos, teniendo poca suerte con el estoque.

En el quinto, que sacaba unas velas enormes, quiso indudablemente convencer al público de que no se dejaba intimidar por el riesgo, y aunque el bicho no reunía condiciones, puesto que no arrancaba pronto, le dió un cambio de rodillas, queriendo repetir y entregándose ciegamente á los cuernos del bicho, que aunque le hirió de gravedad, fué un verdadero milagro que no le dejara en la plaza.

En quites se adornó, demostrando incesantemente sus buenos deseos.

Zarco tropezó con un toro incierto, al que empezó á muletear algo encorvado y consintiendo mucho, siendo pocos los pases que dió, anhelando únicamente quitarse el enemigo de delante. Y el toro, que veía más de lo debido y tuvo tiempo de observar largamente los preparativos, le cogió en seco al largar un pinchazo, volteándole con gran aparato.

Ballesteros, que cogió la muleta en seguida, toreó sin inmutarse, observando á su vez al bicho sin perderle la cara; pero así y todo, cuando entró, fué alcanzado por el vientre y volteado á su vez sin consecuencias.

Con la garrocha se distinguieron Alcaráz, Sevillanito y Cartagena.

Pareando sobresalieron Vaquerito y Alvaradito.

La presidencia algo benévola con los picadores que rajaron con ensañamiento al segundo toro, y bien en el pronto cambio de suerte.

La entrada casi un lleno.

La tarde buena pero con viento.

PACO MEDIA LUNA.

**Por la cantidad abrumadora de original que tenemos en cartera, nos vemos obligados á suprimir el fotograbado de la primera plana.**

**Por igual motivo daremos el jueves un número extraordinario, en el que se publicarán varias revistas de actualidad que no consienten ningún retraso.**

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

**Corrida de toros verificada ayer 22 de Agosto de 1915.**

Ayer fué día grande en esta plaza, porque Mazzantinito, el valeroso espada madrileño, mataba seis toros de la ganadería de D. Rufo Serrano, actuando de sobresaliente Eduardo García (Rondeño).

La entrada, ni que decir tiene: un lleno hasta los topes, porque el público acudió con entusiasmo, con expectación, á presenciar las faenas y magníficos volapiés del torero del barrio de Pozas, que se ha encontrado esta temporada sin corridas, debido á que estuvo muy delicado, y el hombre quería demostrar que todavía tiene facultades para luchar con los toros.

Primero. — Negro zaino y astillado de ambos pitones.

Mazzantinito dió unos capotazos buenos para dejar al toro preparado á los varilargueros.

El toro tomó cuatro varas y un marronazo por tres caídas, saliéndose suelto.

En el segundo tercio, un par de Bonifa.

Mazzantinito, de corinto y oro, empezó pasando con la izquierda, dando un buen pase de pecho, y al poco tiempo fué cogido y derribado, tirándole el bicho dos derrotes en el suelo, yendo al quite Bonifa y Rondeño, que coleó.

Palmas.

Unos pases más dió Tomás, sufriendo una tarascada, y entró valiente, despachando al toro de una buena estocada.

Muchas palmas.

Una vez arrastrado el bicho, se fué Mazzantinito á la enfermería, porque se cortó en un dedo.

Segundo. — Del pelo del anterior, abierto de cuerna.

Las primeras muestras fueron de manso, y así resultó, huyendo de caballos y capotes, por lo que el presidente le condenó á fuego, armando el público una gritería ensordecedora, pidiendo la retirada del buey, y después que entró Pelucho dos veces á banderillear sin conseguir clavar, salieron los mansos, pero tras mucho tiempo.

Mazzantinito salió de la enfermería, siendo aplaudido.

Segundo bis. — Negro, listón, más chico que el retirado.

Hubo cuatro varas por tres caídas, aplaudiéndose un quite de Rondeño.

Murió un jaco.

Pelucho dejó un par caído.

Luis González, el exchico de Pardiñas, después de un rato de preparación clavó un par bueno, terminando Pelucho con medio.

Mazzantinito dió un pase con la derecha, interviniendo los peones con unos capotazos.

El toro, quedado.

El espada siguió pasando con la derecha, sufriendo una tarascada y tomando el cornúpeto la querencia del caballo muerto, siendo ayudado durante la faena por los peones, y se decidió al fin á entrar, señalando un buen pinchazo, y luego se pasó sin herir, terminando con una estocada algo delantera, que tiró al bicho sin puntilla.

Palmas.

Tercero. — Negro, terciado.

Tomó tres puyazos, uno bueno de Alcaláino y un marronazo, por tres caídas y un caballo muerto, siendo aplaudido Mazzantinito al capotear, para fijar bien al bicho.

Durante esta suerte reinó bastante lío.

Banderillaron Bonifa y Príncipe, que colocaron dos pares y medio, siendo bueno el que clavó Príncipe.

Mazzantinito brindó á los de sol, y con la muleta llevó á cabo una faena lucida y valiente, toreando con la izquierda, y en cuanto cua-



dró el bicho, entró el espada y le tumbó de una estocada hasta el puño, un poco caída.

Ovación.

Cuarto.—Negro, zaino, afilado de pitones.

De salida tomó dos refilonazos, dando una caída.

Mazzantinito toreó muy bien por verónicas, ejecutando cuatro, parando y mandando á ley.

Muchas palmas.

El toro, voluntario para los piqueros, admitió cuatro picotazos y dando dos caídas y matando un caballo.

El espada y el sobresaliente, muy oportunos en quites, rematándolos con recortes ceñidos y monterazos.

Muchas palmas.

Luis Leal y Pelucho fueron los encargados de banderillear, sobresaliendo el primero.

Mazzantinito salió por cuarta vez con los trastos; después de brindar á un espectador del 5, dió tres pases con la izquierda, y entró á matar, señalando un pinchazo, y después de un trasteo compuesto de pases de pitón á pitón y entrar en funciones los peones, se tiró otras dos veces, resultándole otros tantos pinchazos, bueno de verdad el segundo.

En la puerta de chiqueros entró otra vez, pinchando en hueso, y descabelló al primer intento.

Palmas, y un pápiro del brindado.

Quinto.—Negro zaino.

Mazzantinito le saludó con dos verónicas, parando mucho también.

Total del primer tercio: cuatro lancetazos, tres del Alcalá, dos buenos y una caída.

El espada remató un quite arrodillándose.

Palmas.

Luis González dejó dos pares en el suelo, y luego, á la media vuelta, colocó uno caído.

Pelucho, que había bregado mucho durante la corrida, clavó uno reunido, doblando ambos rehileteros con un par y medio más, aquél de González á la media vuelta también.

Mazzantinito dió un pase por bajo, tres con la derecha, dos de pitón á pitón; sufrió un desarme, y frente á los toriles entró y largó un metisaca que hizo doblar al toro.

Sexto.—Berrendo en negro, botinero.

El espada dió dos verónicas, y el toro se le fué, corneando por detrás al caballo que montaba Alcalá y haciendo el quite Rondeño.

Palmas.

Dos puyazos atizó el mencionado picador, llevándose una costalada.

Luego hubo marcha de los tres piqueros que estaban en el ruedo, caminando juntos como buenos compañeros.

Crespito finalizó la suerte de varas en esta corrida con un puyazo, cayéndose.

Murió un caballo.

Leal y Príncipe banderillaron regularmente, y se acabó el tercio.

Y allá va Mazzantinito á despachar al último.

Trasteó con ayuda del coro de peones, siendo el más trabajador Pelucho.

Arrancadas del toro de vez en cuando, una á Príncipe, metiendo con oportunidad Rondeño el capote, por lo que fué aplaudido.

Después de un buen rato y prepararse dos veces para entrar, lo hizo, terminando con una estocada baja, á un tiempo, en el lado contrario.

Eran las siete y diez minutos.

Picando, Alcalá.

Bregando, Bonifa y Pelucho.

En banderillas, González y Príncipe, en un par cada uno.

JUSEPE.

## Desde Toledo

Seis toros de Benjumea y los espadas Gaona y Belmonte, era lo que componía el cartel para esta corrida.

De Madrid salieron numerosos aficionados con el fin de presenciar dicha corrida.

La plaza completamente llena, sobresaliendo en los palcos hermosas mujeres con la clásica mantilla.

Entre barreras vimos al diestro Camisero.

A la hora en punto salieron las cuadrillas, y en seguida se dió suelta al

Primero.—Gaona le dió varias verónicas, parando los pies al burel.

Tomó las banderillas y clavó medio par, repitiendo con uno entero bueno.

Con la muleta hizo una faena aceptable, y le tumbó de una estocada y un descabello.

Segundo.—Belmonte dió varios lances, que fueron aplaudidos.

Con la muleta hace mediana faena, y da fin de él con media estocada que basta.

Tercero.—Después de varios lances, Gaona hace una faena desconfiada, y al hilo de las

tablas propinó media estocada que escupió el toro.

Nueva faena, otra media y un descabello.

Cuarto.—Belmonte dió varias verónicas buenas. Con la flámula estuvo cerca, valiente y temerario.

Un pinchazo y una estocada en todo lo alto, fué suficiente para que doblara el burel.

Ovación y oreja.

Quinto.—Gaona puso á este toro tres buenos pares, que fueron aplaudidos.

Gaona trabajó bien con la muleta, y le tumbó de una gran estocada, de la que rodó sin puntilla.

Gran ovación, y la oreja.

Sexto.—Siguió la ovación á Gaona, y Belmonte lo hizo muy bien con la capa, siendo aplaudido.

Realizó una faena de muleta incolora, y con un pinchazo hondo y media estocada descabelló, siendo aplaudido.—J.

## ULTIMA HORA

Al cerrar el número, ya avanzada la madrugada, sabemos que el diestro Fortuna, lesionado en la corrida de ayer, continúa en el mismo estado de aplanamiento.

El herido fué trasladado en camilla á su casa, Jacometrezo, 68, á las ocho de la noche, visitándole nuevamente el doctor Villa, que le había hecho en la plaza la primera cura, y que es el que se encarga de su curación.

El apósito le será levantado hoy, continuando el doctor en su impresión de gravedad.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Santander 15.

Toros de Sánchez, mansos y grandes.

Pastoret, muy bien en sus dos toros, y superior en el tercero y sexto, que tuvo que matar en sustitución de Marquina.

Vernia, bien en su primero y desgraciado en el quinto.

Marquina, bien y regular; fué cogido, resultando con una herida en el muslo.—C.

Escorial 15.

Toros de Garrido Santamaría, bravos.

Gavira, superior con la capa y la muleta, y estoqueando, superiorísimo, concediéndosele la oreja de sus dos toros. Fué sacado en hombros.

Alarcón, muy bien en los dos; cortó una oreja.—C.

Jaén 16.

Ganado de Correa, bueno.

Esquerdo, superior con el capote y la muleta, y ovacionado con el estoque; se le concedieron dos orejas.

Andaluz, bien y superior.

Riverito, valiente en los dos.—L.

Vitigudino 16.

Corrida concurso ganaderías salmantinas. Llevóse premio D. Salustiano Rodríguez; los demás cumplieron.

Chiquito de Begoña tuvo una buena tarde toreando de capa y muleta, y despachó sus dos toros de dos buenos volapiés, concediéndosele dos orejas.

Ostioncito, superior toreando y matando; fué muy aplaudido.—C.

Brihuega 17.

Ganado de la marquesa de Cúllar, superior.

Mogino y Angelete, superiores en ambos toros, concediéndoseles una oreja á cada uno; fueron ovacionados toda la tarde.

Pepe.

Badajoz 17.

Toros de José Bueno, oriundos de D. Jacinto Trepalacios, resultaron bravos y nobles; tomaron treinta y cinco puyazos y mataron doce caballos.

Punteret estuvo superior con el capote y la muleta, y sus dos toros los mató superiormente, siendo ovacionado.

Paco Madrid despachó sus dos toros admirablemente, siendo ovacionado y concediéndosele una oreja.

Larita, que mató el tercero, superior toreando y matando; se le concedió la oreja.

El sexto lo tuvo que matar Punteret por estar lesionado Larita, y lo despachó de un pinchazo y una gran estocada que le valió una ovación.—C.

Cebreros (Ávila) 18.

Ganado de Jenaro Quintas, resultó superior.

Manolete II estuvo admirable con capote y muleta, y á la hora de matar salió á estocada por toro.

Fué ovacionado constantemente todas las tardes.

Rubio de Valencia, muy bien; también fué ovacionado.

Ambos espadas fueron obsequiados por el

Ayuntamiento, y firmaron contrato para el año próximo.—C.

Toledo 16.

Toros de Manuel Santos, bravos.

Martín Lalanda, muy valiente toreando, y superior á la hora de matar.

Niño Marcial, superior.

Ambos espadas han sido contratados nuevamente.—Z.

Palma de Mallorca 21.

Corrida nocturna. Toros Amador García, buenos.

Francisco Pérez (Aragón) estuvo superiorísimo con el capote y la muleta; banderilleó magistralmente. Su primer toro lo despachó de una gran estocada; concesión de oreja.

En su segundo fué cogido, resultando con un puntazo leve.

Su compañero Rodalito despachó tres toros superiormente.

Hubo también concesión de oreja, siendo muy aplaudido.—M.

Tudela 22 (19,22).

Gama, desiguales; dos buenos. Último provocó gran escándalo.

Vázquez, oreja primero; ovacionado tercero; otra oreja y gran ovación quinto.

Posada, superior en todo, no pudiendo matar último por impedírselo público.—X.

Sanlúcar 22 (19,5).

Surgas, medianos.

Marchenero, valientísimo.

Pacorro, Riverito, detestables.

Díaz Domínguez, superiorísimo, oreja.—Rodríguez.

Barcelona 22 (22,19).

Cogida de Tello.

Urcolas, mansurrones.

Tello, valiente; cogido dar estocada segundo, sufriendo varetazo ligera conmoción.

Rosalito, regular, mal, mediano.

Angelete, regular, mal.—Carrascals.

San Sebastián 22 (19,30).

Santa Coloma, buenos.

Joselito, único matador, ovacionado sin cesar toreando, en banderillas y muerte.

Un gran éxito.

Salió de la plaza en hombros.—X.

Bilbao 22 (20,15).

Santa Coloma, regulares.

Pastor, ovacionado primero, oreja en el cuarto.

Cocherito, mal y aceptable.

Belmonte, bien en los dos.—X.

## NOTICIAS

Los días 24 y 25 de Agosto se celebrarán en Almagro dos corridas de toros, lidiándose el primer día seis de Murube, que serán estoqueados por José Gómez (Gallito), solo, y el segundo se lidiarán seis toros de Medina Garvey, para Gallo, Joselito y Saleri II.

El día 26 del corriente se verificará en Alcalá de Henares una corrida de cuatro toros, de la ganadería del duque de Tovar, siendo el encargado de estoquearlos el diestro José Gómez (Gallito).

En los días 2 y 3 de Septiembre se celebrarán en Mérida dos corridas de toros.

En la primera se jugará ganado de Gregorio Campos, por los diestros Francisco Martín Vázquez, Gallito y Posada; en la segunda, ganado de Guadalest para Francisco Madrid, Gallito y Posada.

Con motivo de la feria de Albacete se verificarán tres corridas de toros y una novillada, en la forma siguiente:

Día 9 de Septiembre.—Paco Madrid, Joselito y Limeño, estoquearán seis toros de Moreno Santamaría.

Día 10.—Seis toros de Trespalacios para Joselito y Belmonte.

Día 11.—Blanquito y Belmonte II matarán seis erales de una acreditada ganadería.

Día 12.—Seis toros de Miura para Flores, Malla y Paco Madrid.

En los días 2 y 3 de Septiembre se darán en Palencia dos corridas de toros, lidiándose el primer día seis toros de los herederos de don Esteban Hernández, por los diestros Saleri II y Algabeño II, y el día 3, Celita y Saleri II con ganado de Conradi.